

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

Año XVI

Casablanca, 2.ª Quincena de Mayo de 1908

Núm. 545

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

Casablanca, (Prov. de Valparaíso)
CHILE

DIRECTOR:
VALENTIN CANGAS.

Suscripción anual \$ 2.00
Número suelto 0.10

La Lei de Causalidad (KARMA)

(Conclusión)

El peligro que puede acarrear una enseñanza demasiado sucinta de la lei de Causalidad, es la de no ser bien comprendida i favorecer por esta causa las doctrinas del fatalismo.

¿Por qué hemos de obrar, se preguntará, si todo se encuentra previsto por la Lei? ¿Por qué auxiliar al hombre que a nuestra vista se cae en el agua? ¿No es bastante fuerte la Lei para salvarle, si no debe morir? ¿I si debe ahogarse, ¿tenemos derecho a inmiscuirnos?

Este razonamiento es secuela de la ignorancia i del egoísmo.

Si la Lei es bastante poderosa para impedir que ese hombre llegue a ahogarse, como también el evitar que un transeunte compasivo tenga ocasión de salvarlo; poner esto en duda sería dudar del poder Divino. Mas en la obra de la evolución, Dios no se limita sólo a suministrar al hombre los medios para que desarrolle su inteligencia; le ofrece también ocasiones de altruismo para que pueda enriquecer su corazón. Por otro lado, los innumerables problemas del deber están lejos de ser resueltos por nosotros; apenas si sabemos diferenciar el crimen, de una obra meritoria; a menudo practicamos el mal en la creencia de sembrar el bien, i no es raro ver salir un bien de nuestras malas acciones; éste es el motivo de por qué Dios nos suministra las experiencias que han de conducirnos al conocimiento del deber.

El alma, no sólo se instruye durante esas encarnaciones, sino también, i en alto grado, cuando ha abandonado su cuerpo (1), toda vez que las vidas póstumas son en gran parte empleadas en examinar las consecuencias de los actos realizados durante las vidas terrestres.

Así, pues, cuando se presente una ocasión de obrar, sigamos los impulsos de nuestro corazón, el aviso del deber i no los sofismas de la naturaleza inferior, del «yo» egoísta, del cerebro frío que no conoce ni la compasión ni la abnegación. «Haz lo que debes», dice la Lei; es decir, no des como excusa de tu egoísmo que Dios, si lo juzga bueno, sabrá muy bien ayudar a tu hermano en la desgracia; ¿por qué no te arrojas al fuego con el pensamiento fijo de que si no ha sonado tu hora, Dios ha de impedir que la llama te quemé? El que se suicida, ¿no empuja él mismo la manecilla del cuadrante de su vida hasta colocarlo en la hora fatal?

Los hilos de la acción Kármica se encuentran tan prodijiosamente entrelazados, i Dios, para acelerar la

(1) El hombre, en efecto, pierde sucesivamente, a la muerte i después de ella, sus cuerpos físico, astral i mental.

evolución, se sirve tan maravillosamente de las fuerzas humanas buenas i malas, que las primeras miradas echadas en la amalgama de los acontecimientos, antes tienden a turbar el espíritu que a revelar los prodijos de adaptación realizados por la Sabiduría divina; pero cuando con la vista se han podido desenlazar algunos de los circuitos entrelazados de fuerzas kármicas i vislumbrar la armonía que resulta de su extraordinaria cooperación, el espíritu quedase absorto. Entonces puede comprenderse cómo el homicida no es más que un instrumento del cual utiliza Dios las pasiones para ejecutar el decreto kármico, que bastante antes del crimen ha condenado a la víctima; entonces nos explicaremos que la pena capital es un crimen legal que la Justicia Divina utiliza—un crimen, decimos, porque nadie, a no ser Dios, es árbitro para juzgar; todo sér tiene derecho a la vida i todo sér vive mientras no haya sido condenado por Dios—

«Pero el hombre, ejerciendo, aunque sea por ignorancia, de instrumento kármico, obra contra la lei universal i siembra para el porvenir los dolores que siguen a todo atentado contra la armonía jeneral» (1). Por otra parte, el Destino no es un haz inmutable de fuerzas: la voluntad puede destruir lo que haya creado; todo es cuestión de tiempo o de energía, i cuando la energía o el tiempo son insuficientes para conseguir, en un período dado, la destrucción completa de una barrera del pasado, esta barrera, no por eso deja de disminuir a diario, pues la «resultante» del sistema de fuerzas amenazadoras, cambia a cada momento su dirección, i el choque final, cuando no puede ser evitado, es siempre más o menos amortiguado.

Para los que alcanzaron la lectura perfecta del pasado, el conocimiento de las fuerzas contrarias es completo i su neutralización inmensamente facilitada. Pueden rebuscar en éste o en el otro mundo aquellos a quienes molestaron en otro tiempo, i reparar el daño; pueden ver los surcos trazados por los pensamientos odiosos que dirijieron e inutilizarlos por la interferencia del amor (2); pueden encontrar los defectos de su corazón personal i hacerlos desaparecer; esto, en lenguaje teosofico, se llama «quemar el Karma en el fuego de la Sabiduría».

No obstante esto, dos puntos se presentan en la lei de Causalidad que parecen dar la razón al fatalismo, aunque en realidad no son más que corolarios estrictos del Karma. Dice el primero, que toda fuerza es fatal, en el sentido que si es abandonada a sí misma, es indestructible. La fatalidad no es esto. Esa fuerza puede ser modificada o destruida al encontrarse con fuerzas opuestas, i si no se presenta ningún choque de este jénero, concluye finalmente por unirse a la Lei cósmica o por estrellarse en ella, según que vaya a nó contra la evolución (3). No es, pues,

(1) «La Teosofía en algunos capítulos», por el autor.

(2) El odio no se estingue más que por el amor, dijo Buddha; devolved bien por mal, decía Jesús. El fenómeno de la interferencia tiene lugar en el plano mental, lo mismo que en el físico; la Lei es una.

(3) A esto obedece el que la fuerza universal de oposición—el «Adversario» o «demonio»—no se convierte en el «mal» mientras la ignorancia o la voluntad humana no la utilizan para que sirva de obstáculo a la evolución; fuera de este caso, no es sino el segundo pilar necesario para el sostén del Templo, el escabel del bien.

fatal, si no en un sentido, en el de que no pueda ser destruida más que por una fuerza contraria i de igual intensidad; por ejemplo, el alma, para aniquilar semejante fuerza obstructiva creada en otro tiempo, deberá emplear una cantidad de energía igual i contraria a esta fuerza, i durante ese tiempo no podrá consagrarse a otro trabajo, lo que da lugar a que, en un sentido, se produzca energía con pérdida no compensada; mejor dicho: habrá retardo en la evolución (1), advirtiendo de nuevo que en nada tiene que ver esto con la fatalidad.

Pasemos al segundo punto:

El pensamiento, por su repetición, adquiere una energía cada vez más creciente; i cuando las fuerzas que se han acumulado llegan a ser tan poderosas como las de la voluntad del Ego que las ha creado, basta una última adición de energía—un último pensamiento—para que la voluntad sea vencida i el platillo más cargado de la balanza se incline; el pensamiento se realiza entonces fatalmente por efecto del acto. Mientras el equilibrio dinámico no se haya alcanzado, la voluntad permanece dueña, aun cuando su poder disminuya sin cesar a medida que sea cada vez más pequeño el desvío de las fuerzas. En el momento que el equilibrio queda establecido, la voluntad se neutraliza, se considera impotente i siente que la caída es cuestión de un momento, i con una nueva llamada a su energía, el pensamiento se realiza fatalmente en el plano físico; la hora de la libertad ha sonado, el momento pertenece a la fatalidad; semejante a una solución que llegó a su punto de saturación, este pensamiento, con este último impulso, se cristaliza en el acto.

Más de un criminal experimentado de este modo, en un instante, la fatalidad que ha creado en el trascurso de varias encarnaciones; no sabe lo que se hace, su razón desaparece, levanta su brazo cuando su mentalidad se encuentra más oscurecida, i empujado como por una fuerza irresistible, golpea o hiere automáticamente. ¿Qué es lo que hice?, grita en seguida con terror. ¿Qué demonio se apoderó de mí!

En ese caso, sólo ha tenido lugar el acto, sin que la voluntad haya tenido tiempo de ser consultada, sin que la «voz de la conciencia haya podido hablar». La acción tiene toda la fatalidad automática; se ha cumplido sin que el hombre se diese cuenta, sin tener conciencia de lo que hacía; su mecanismo físico ha sido el ciego instrumento de la fuerza del mal que él mismo acumuló lentamente al correr de los siglos. Pero no hai que confundir: cada vez que un hombre se siente tentado, tiene tiempo para pensar, aunque sea fujitivamente, respecto al valor moral del impulso que le domina; tiene también el poder de resistir; i si cede, a la responsabilidad en que incurrió por los pensamientos del pasado, hai que añadir por entero la de esta última caída.

Entre las víctimas de estas acciones que llegan a ser fatales, más de una vez se encuentran seres que se aproximan a la Iniciación, porque

(1) I esto quizás no sea más que un retardo aparente, toda vez que las fuerzas son correlativas en todos los planos i el Conocimiento es el fruto de muchas clases de energías diferentes. Los únicos casos reales donde pueda haber retardo evolutivo individual son probablemente aquellos donde «el mal se hace por el mal mismo». Entiéndase bien que hablamos en términos relativos colocándonos en este punto de vista.

antes de esponerlos a los peligros del «Sendero» vestijinoso que cruza el abismo—el abismo que separa los mundos de la Unidad de las rejiones ilusorias i transitorias del Universo—, se les experimenta con el mayor cuidado.

También pueden encontrarse almas que pisen ese Sendero (1) i lleven consigo (2) antiguos residuos que aún no fueron desechados por una explosión final en el plano físico, debiendo por consecuencia aparecer por última vez antes de caer i morir para siempre (3). Los humanos, incapaces de ver al hombre—el fragmento divino admirablemente dilatado en estos seres—, se detienen a menudo en esos puntos oscuros de la corteza de la Gran Alma, en esos excretas arrojados fuera del «centro», que pertenecen a los desperdicios del vehículo, mas nunca ante el alma; i ciegos, pretenden ver; i locos, se permiten juzgar; i a través del prisma disparatado de su ignorancia, hablan con altivez de los pecados de su hermano más avanzado!

El porvenir, al darles más sabiduría, les mostrará cuán profundo fué su error.

Antes de cerrar este interesante capítulo, repetimos que el Karma—la Voluntad divina en acción—es Amor, tanto como Justicia; Sabiduría, tanto como Poder; lo que nadie debe poner en duda. Si alguna vez nos trata con dureza, si constantemente nos empuja hacia el camino cuando nuestra locura nos desvía de él, regula la energía con nuestra debilidad; su delicada balanza equilibra la carga con la resistencia de nuestras espaldas, i cuando en las grandes angustias, en las crisis terribles, la fibra humana parece pronta a estallar, alijera bruscamente el peso, deja al alma un instante de respiro i no nos vuelve a cargar el fardo mientras no hayamos tomado aliento. Esta Voluntad de equidad Divina se halla siempre en nosotros; de continuo vigoriza nuestro corazón; su Amor nos acaricia sin tregua, nos hace crecer i levanta nuestro ánimo, aun en el mismo dolor que nos proporciona, creado anteriormente por nosotros.

DR. T. PASCAL.—Ensayo sobre la evolución humana, Cap. II.

(1) Cuando la evolución humana ha terminado, el hombre pasa la «puerta estrecha» que conduce a la evolución sobrehumana, a la vida espiritual que desarrolla el principio superior que le sigue (Buddhi); es el «Sendero». La evolución humana desarrolla el principio mental (Manas, en sánscrito); la evolución sobrehumana desarrolla el cuerpo espiritual (Buddhi, en sánscrito).

(2) Trátase aquí de faltas más o menos veniales.

(3) Para siempre en este caso, porque el alma alcanzó su elevación, está por encima de estos residuos que por espacio de largos años dejaron de ser alimentados; valga la espresión.

El que no coma tu pan durante tu vida, no mencionará tu nombre después de tu muerte.

—Cada árbol da su sombra, cada sufrimiento encierra su alegría.

H. P. B.

LA TEOSOFIA I LAS IGLESIAS

CARTA AL ARZOBISPO DE CANTERBURY

(Continuación)

Vuestra Gracia comprenderá ahora por qué la Sociedad Teosofica ha adoptado como uno de sus tres «objetos» el estudio de aquellas religiones i filosofías orientales, que tanta luz arrojan sobre la significación interna del Cristianismo, i esperamos percibirá Vuestra Gracia también que no nos conducimos como enemigos, sino como amigos de la religión enseñada por Jesús, el Verdadero Cristianismo, en una palabra. Pues únicamente por medio del estudio de aquellas religiones i filosofías, pueden los cristianos llegar a la comprensión de sus propias creencias, o ver la significación oculta de las parábolas i alegorías que el Nazareno recitaba a los espiritualmente lisiados de Judea, las cuales, tomadas ya al pie de la letra, ya de modo fantástico por las Iglesias, han caído por culpa de éstas en el rinculo i en el desprecio, i han puesto al Cristianismo en serio peligro de completa ruina, minado, como se encuentra, por la crítica histórica i por las investigaciones mitológicas, además de estar quebrantado por el poderoso martillo de la moderna ciencia.

¿Deberán, pues, los cristianos considerar a los teosofistas como enemigos suyos, porque creen que el Cristianismo ortodoxo es en todo opuesto a la religión de Jesús, i porque tienen el valor de decir a las Iglesias que son traidoras al MAESTRO a quien se vanaglorian de reverenciar i servir? Muy lejos de esto, a la verdad. Los teosofistas saben que el mismo espíritu que animó las palabras de Jesús, yace latente en los corazones cristianos, como existe naturalmente en los corazones de todos los hombres. El principio fundamental de sus doctrinas es la Fraternidad del Hombre, cuya realización final es solamente posible por medio de aquello que mucho tiempo antes de Jesús se conocía como el «Cristo espiritual». Este espíritu existe en potencia en el corazón de todos los hombres, i es desarrollará obrando de un modo activo, cuando caigan las barreras de odio i de hostilidad levantadas por príncipes i sacerdotes, i queden libres los seres humanos, para comprenderse, apreciarse i simpatizar mutuamente. Sabemos nosotros que los cristianos en sus vidas se elevan con frecuencia por encima del nivel de su Cristianismo. Todas las Iglesias cuentan en su seno muchos hombres i mujeres nobles, dotados del espíritu de sacrificio, virtuosos i fervientes para hacer bien a su generación, en proporción de sus luces i medios, i llenos de aspiraciones por cosas más elevadas que las de la tierra, secuaces de Jesús, en una palabra, a despecho de su Cristianismo. Por todos ellos sienten los teosofistas la más profunda simpatía, porque únicamente un teosofista o una persona de la delicada sensibilidad i grandes conocimientos teológicos de Vuestra Gracia, puede apreciar con justicia las tremendas dificultades con que tiene que luchar la tierna planta de la piedad natural, cuando violenta su raíz en el ingrato suelo de nuestra cristiana civilización, i trata de florecer en la fría i árida atmósfera de la teología. ¡Cuán duro, por ejemplo, debe ser «amar» a un Dios tal como el descrito en un párrafo muy conocido de Herbert Spencer!

«La crueldad de un Dios Figiano, que al devorar las almas de los

Santiago

muerdos, puede suponerse les causa torturas sólo mientras dura el banguete, es pequeña comparada con la crueldad de un Dios que condena a los hombres a torturas eternas... El descanso sobre los descendientes de Adán a través de centenares de generaciones, de castigos terribles, por una pequeña trasgresión no cometida por ellos; la condenación de todos los hombres que no se han aprovechado de un pretendido modo de obtener el perdón, acerca del cual la mayor parte de ellos no han oído hablar siquiera, i el hecho de efectuar la reconciliación, sacrificando a un hijo que era perfectamente inocente, para satisfacer la supuesta necesidad de una víctima propiciatoria, son procedimientos que, atribuidos a un legislador humano, inspirarían sólo espresiones de aborrecimiento. — (Religion: a Retrospect and a Prospect.)

Vuestra Gracia dirá, sin duda alguna, que Jesús jamás enseñó el culto de un dios tal como éste. Lo mismo decimos nosotros los teosofistas. I sin embargo, este es el Dios cuyo culto es oficialmente dirigido en la catedral de Canterbury, por vos, Señor Primado de Inglaterra; i Vuestra Gracia seguramente convendrá con nosotros en que debe haber ciertamente una chispa divina de intuición religiosa en los corazones de los hombres que les permita resistir, tan bien como lo hacen, a la mortal acción de una teología tan ponzoñosa.

Si Vuestra Gracia, desde su elevado solio, lanza una mirada alrededor suyo, contemplará una civilización cristiana, en la cual una lucha frenética i despiadada de hombre contra hombre es, no sólo el rasgo distintivo, sino que además domina como principio reconocido. Es hoy día un axioma científico i económico por todos aceptado, que todo progreso se obtiene por medio de la lucha por la existencia i merced a la supervivencia del más adecuado; i los más adecuados para sobrevivir en esta civilización cristiana, no son por cierto, los que poseen las cualidades que la moralidad de todas las épocas ha reconocido como las más axcelentes—no el generoso, el piadoso, el de noble corazón, el que perdona, el humilde, el veraz, el honrado i el bondadoso—sino los fuertes en egoísmo, en astucia, en hipocresía, en fuerza brutal, en falsas pretensiones, en crueldad, en avaricia: los que no conocen el remordimiento. El espiritual i el altruístico son «los débiles», a quienes las «leyes» que gobiernan al mundo dan por alimento al egoísta i al material «al fuerte». Que la «fuerza es derecho», es la única conclusión legítima, la última palabra de la ética del siglo XIX, porque el mundo se ha convertido en un enorme campo de batalla, al cual, los más adecuados, descienden a manera de buitres para vaciar los ojos i despedazar los corazones de aquellos que en el combate han sucumbido. ¿Pone fin la religión a la batalla? ¿Ahuyentan las Iglesias a los buitres, o consuelan al herido i al moribundo? En general, la religión hoy día no pesa en el mundo lo que una pluma, cuando ventajas mundanas i placeres egoístas se colocan en el otro platillo de la balanza; i las Iglesias son impotentes para hacer revivir el sentimiento religioso entre los hombres, porque sus ideas, sus conocimientos, su sistema i sus argumentos son los de las Edades Negras. Mi Señor Primado, Vuestra Gracia está quinientos años atrasado con respecto a los tiempos.

Mientras los hombres discutieron acerca de si éste o aquel dios era el verdadero, o sobre si el alma iba a éste o a otro lugar después de la muerte, el clero comprendía la cuestión i poseía argumentos a mano—el silojismo o el tormento, según el caso;—pero ahora, después de todo, lo que se pone en tela de juicio o se niega, es la existencia de Dios o de cualquier especie de espíritu inmortal. La ciencia inventa nuevas teorías acerca del Universo, en las cuales se omite con desprecio la existencia de dios alguno: sientan los

moralistas sus teorías éticas o relativas a la vida social, i en ellas no se presupone la existencia de ninguna vida futura; en física, en psicología, en derecho, en medicina, lo único que a cualquier profesor le da títulos para ser escuchado, es que no figure entre sus enseñanzas ninguna referencia, sea la que fuese, con relación a la Providencia o al alma. El mundo es conducido rápidamente a la convicción de que Dios es una concepción mítica que carece de fundamento en el terreno de los hechos, que carece de lugar alguno en la Naturaleza; i que la parte inmortal del hombre es un sueño frívolo de ignorantes salvajes, perpetuado por los embustes i fraudes de los sacerdotes, los cuales obtienen una gran cosecha cultivando los terrores de los hombres, con la idea de que su mitológico Dios atormentará a sus imaginarias almas por toda una eternidad en un fabuloso infierno. En presencia de todas estas cosas, el clero permanece hoy mudo e impotente. La única contestación que conocía la Iglesia para responder a «objeciones» como éstas, era el *potro i la hoguera*; mas ya no puede en la actualidad hacer uso de tal sistema de lógica.

H. P. BLAVATSKY.

(Continuará)

LA OBRA

Indica el «Camino», por más que lo bagas vagamente, i por confundido que te halles entre la multitud; no de otra manera lo señala la estrella matutina a aquellos que, sumidos en tinieblas, discurren por su sendero. (La Voz del Silencio, pájs. 59 i 60.)

Perseverad, perseverad siempre, oh vosotros que, en lo íntimo de vuestro deseo, consagrados estáis a la propaganda i difusión de la Teosofía. Grandes, inmensas dificultades, lo sé, oponen, a modo de infranqueable barrera, obstáculo tras obstáculo, a vuestro paso por esa brecha que con entusiasmo abris al través del convencionalismo imperante; esa falsa moneda que, como lejitima, circula por todas partes. La luz que Karma hizo brotar en vuestra inteligencia; el calor que la Sabiduría desarrolló en vuestro corazón, avnándose, hacen de cada uno de vosotros un centro de energías espirituales, cuya acción, disipadora de las tinieblas, de la rutina i de la ignorancia, es lenta sí, pero segura, incontrastable en sus efectos. ¡Adelante, pues!

Vuestra fé, bien lo sabéis, no es la ciega i automática afirmación de algo que se brinda como fiel trasunto de la Verdad, a título de dogma científico o religioso... Vuestra fé dimana de un conocimiento fundamentado en la razón, e iluminado por el Sol espiritual del microcosmo—análogo al que, abscondito, alumbraba el macrocosmo—cuyos destellos bañan al Pensador (Manas) en los momentos divinos de la introspección consciente. Para vosotros, la luz i el sonido internos aspectos son no más de lo que constituye el hombre

verdadero, la *mónada* que discurre a través de su ciclo de experiencias en prosecución de sus elevados destinos; destinos cuyo término en el *Kalpa* constituye la Paz que excede a toda comprensión, la pleni-conciencia nirvánica.

No abandonéis, no, esa mágica varita, a cuyo simple contacto ceden hasta las montañas—la voluntad.—Verbo que anima el sistema humano, de igual modo que anima i vivifica el Logos las maravillas todas de la Naturaleza... Ya lo sabéis; ¡quered! Pero quered con energía indomable, sostenida, intensa. Proyectad a vuestro alrededor, como invisibles corrientes, las ideas i sentimientos genuinamente teosóficos, de día, de noche, solos, acompañados, en silencio, en alta voz, entre los amigos i los enemigos, entre los sabios i los ignorantes, entre los pudientes i los menesterosos... do quiera tengáis ocasión propicia i oportuna para ello. Fabricad, imitando a las abejas, la dulce miel de la Teosofía, no para vosotros únicamente, sino más bien para los demás. I si el impulso poderoso del deber, que voluntariamente os impusisteis, no fuese bastante a mover la voluntad, jirad en torno vuestro la escrutadora mirada, observad i decidme: ¿Hanse agotado las causas de la humana miseria? ¿Trabajan todos los hombres para alcanzar su verdadera felicidad? ¿Conocen, acaso, el único sendero que conducirles puede al logro de sus elevados destinos? ¿Imperan en el mundo la Verdad i la Justicia? ¿Es la humanidad una familia de hermanos? ¿Estinguíose para siempre la raza maldita de Caín? ¿Ha desaparecido la ignorancia de todas las capas sociales? ¿La explotación del hombre por el hombre ha dejado de ser? ¿Es que no existen ya la Mentira i el Engaño? ¿La Paz Universal es un hecho, o tan sólo un ideal platónico?...

¡Ah! Triste es decirlo; cuanto veis, cuanto tocáis, aquello mismo que impalpable flota en el misterio sacratísimo de vuestra conciencia, todo, absolutamente todo, afirma lo contrario.

¿Qué hacer, pues, oh hermanos en Teosofía?

En mi concepto, basta que jamás olvidéis, en el terreno práctico, el cumplimiento de nuestra sabia i hermosa divisa: «No hai religión más elevada que la verdad». Esforzáos en realizarla, primero dentro de vosotros mismos, después en el seno de la familia, en el de vuestras amistades i relaciones, allí donde os lleve el Karma que a cada instante tejéis i destejéis. Hacedlo con la eficacia muda pero elocuente del ejemplo, la más convincente de todas

las argumentaciones. Manejad, doquiera os lleven las circunstancias, ese Verbo poderoso, cuando le satura el prana del convencimiento—la palabra;—manejad, asimismo, ese buril objetivador de las ideas i sentimientos humanos—la pluma,—procurando hacer a los demás copartícipes del festín de la mente i del corazón... Mas... ya os escucho; no me lo digáis: lo sé. El ridículo con su estúpida sonrisa caldeada por las pasiones mezquinas; la rutina con su autoridad petrificada por el automatismo de actos semi-conscientes; la tradición científica i religiosa con su gravedad de personas mayores, poseídas de su valer; la ignorancia con el peso abrumador de la ineptia, caminando a tientas i obstruyendo el paso a los demás; el egoísmo con su incurable miopía; la maledicencia, con entrañas de hiena, eterno vampiro de todo lo grande, jeneroso i bueno... todo, en suma, cuanto ha contribuido a deformar las ideas i sentimientos verdaderamente humanos, como una lección de Mara, se precipitará a vuestro paso, en nefando contubernio, para detenerle... Pero, ¡no temáis! Las huestes del Gran Deceptor, triunfan solamente de los débiles, de los pusilánimes, de los inconstantes. Limpiad vuestro cáliz i llenadle hasta los bordes del elixir de vida eterna—Amrita—recordando lo que dijo a un discípulo uno de nuestros Maestros de compasión: «Yo estaré con vosotros hasta la consumación de los tiempos».

No lo ignoráis: el momento es crítico; los instantes solemnes; grande la responsabilidad que, sobre el verdadero teosofista, pesa. Karma nos lleva con paso vertiginoso a lo más negro del *Kaly-Yuga*: la Edad Negra... Pero la lei que rije a lo manifestado se cumple lo mismo en lo grande que en lo pequeño... ¡Regocijáos, hermanos míos! Los fulgores del nuevo día lucen ya en el horizonte espiritual... Sus pálidas tintas se dibujan en el fondo oscuro de la negra noche que envuelve... La antigua *Aryavarta*, la cuna de la Sabiduría-Religiosa, nos envía otra vez sus auras salutíferas... Cumplamos con nuestro deber por encima de todo, i contra todo lo que se oponga a la rejección de la humanidad. ¡Ai del que abandone las filas! ¡Ai del que sucumba envuelto en las negras aguas! Hermanos en Teosofía, el deber nos llama.

¡REALICEMOS LA OBRA!

J. PLANA.

El deseo i la felicidad no pueden estar juntos.—EPICETO.

El hombre i sus cuerpos

(Continuación)

Estos sistemas nerviosos, como todas las partes del cerebro, están contruidos de células, cuerpos pequeños definidos, con paredes que encierran un contenido, visibles con el microscopio i modificadas con arreglo a sus diversas funciones; las células están a su vez contruidas de pequeñas moléculas, i éstas de átomos: los átomos de la química; cada uno de los cuales es, según ésta, la partícula última e indivisible de un cuerpo simple. Estos átomos químicos se combinan de innumerables modos para formar los gases, los líquidos i los sólidos del cuerpo denso. Cada átomo es para los teosofistas una cosa viviente, capaz de tener vida independiente; i toda combinación de átomos en un sér complejo, es también algo viviente. Así, pues, toda célula tiene su vida propia; i estos átomos, moléculas i células, combinados juntamente, forman un todo orgánico, un cuerpo que sirve de vehículo a una forma de conciencia más elevada que la que ellos alcanzan separadamente. Ahora bien; las partículas de que se componen estos cuerpos, están en continuo movimiento; i como son agregaciones mui diminutas de átomos químicos, no pueden percibirse por la simple visión, aun cuando muchas de ellas se ven por medio del microscopio. Si se pone un poco de sangre bajo el microscopio, vemos moverse en ella un número de cuerpos vivos, corpúsculos blancos i rojos, siendo los blancos mui semejantes en estructura i actividad al ameba ordinario; en relación con muchas enfermedades se encuentran microbios, bacilos de varias clases, i los hombres científicos nos dicen que tenemos en nuestros cuerpos microbios amigos i enemigos: unos que nos perjudican i otros que devoran a los intrusos deletéreos i a la materia inútil. Algunos microbios que nos vienen de afuera, hacen estragos en nuestros cuerpos con las enfermedades; otros promueven la salud, i de este modo estas vestiduras nuestras están constantemente cambiando sus materiales, que se allegan i duran por cierto tiempo, i luego se marchan a formar parte de otros cuerpos: un cambio i combinación constantes.

Ahora bien; la gran mayoría de la Humanidad, poco o nada sabe de estos hechos, i sin embargo, de ellos depende la posibilidad de la purificación del cuerpo denso, convirtiéndolo en un vehículo más propio para habitación del hombre. La persona vulgar deja que su cuerpo se forme de cualquier modo con los materiales de que se surte, sin considerar su naturaleza, sin cuidarse de otra cosa sino de que le gusten i de que sean conformes a sus deseos, i para nada tiene en cuenta que sean o no a propósito para la construcción de una morada pura i noble para el Yo, el hombre verdadero, que siempre sobrevive. Este no ejerce intervención alguna en estas partículas a medida que van i vienen; no las escoje ni rechaza, sino que deja que todo se construya en él, según aquéllas quieran, como el albañil negligente que aprovecha cualquier material de desperdicio para construir su casa: madera podrida, cieno, virutas, arena, clavos oxidados i todo jénero de inmundicias. Así, el hombre vulgar, es para su cuerpo el más abandonado constructor. La purificación del cuerpo grosero consiste, pues, en un procedimiento de selección deliberada de las partículas que le componen; el hombre debe injerirle como alimento los constituyentes más puros que pueda obtener, rechazando lo impuro i lo grosero. Sabiendo que las partículas de que se ha formado en los días de vida descuidada, desaparecerán gradualmente con el cambio natural, a lo menos dentro de siete años, si bien es dado apresurar este

Luz Astral

proceso considerablemente, debe resolver que no entren más en su construcción partículas impuras; a medida que aumenta los constituyentes puros, organiza un ejército de defensores que destruyen las partículas inmundas que penetran sin su consentimiento; i con una voluntad activa de que su cuerpo permanezca puro, actúa magnéticamente i rechaza sin cesar de su proximidad todo ser grosero que trate de penetrar en él, formando así una barrera contra las invasiones a que está espuesto, en una atmósfera impregnada de toda clase de impurezas.

Cuando un hombre se resuelve de este modo a purificar su cuerpo i convertirlo en un instrumento adecuado a la obra del Yo, da el primer paso hacia la práctica del Yoguiismo; paso que tiene que dar en ésta o en otra vida, antes de formular seriamente la pregunta: «¿Cómo he de aprender a comprobar por mí mismo las verdades de la Teosofía?» Toda comprobación de hechos susceptibles depende del completo dominio del cuerpo físico; esta comprobación tiene que hacerse, pero es imposible mientras el hombre se halle fuertemente encadenado en la prisión del cuerpo, o mientras el cuerpo sea impuro. Aun cuando posea, procedentes de otras vidas más disciplinadas, facultades psíquicas parcialmente desarrolladas, que se muestren a pesar de las circunstancias desfavorables del presente, el empleo de ellas será defectuoso, cuando dependan del cuerpo físico i éste sea impuro, porque entorpecerá i desnaturalizará el ejercicio de las facultades que funcionan por su medio, i las afirmaciones de éstas no serán dignas de crédito.

Suponamos que un hombre determina deliberadamente tener un cuerpo puro, i, o bien se aprovecha de que su cuerpo cambia completamente en siete años, o bien prefiere el camino más corto i difícil de cambiarlo más rápidamente; en ambos casos comenzará inmediatamente a elegir los materiales que han de constituir el nuevo cuerpo; la cuestión de alimentación se presentará la primera. Principiará por escluir toda clase de alimento que pueda formar en su cuerpo partículas impuras i corrompidas. Desechará el alcohol i toda bebida que lo contenga, porque éste contiene microbios de la clase más inmundas, producto de la descomposición, los cuales no sólo son repugnantes en sí mismos, sino que atraen a sí, i por tanto al cuerpo de que forman parte, algunos de los habitantes más inconvenientes del mundo próximo, físicamente invisibles. Los beodos, después de muertos, no pudiendo satisfacer sus odiosos deseos, rondan en las cercanías de los sitios en donde se espenden bebidas alcohólicas i rodean a los bebedores, tratando de introducirse en sus cuerpos, para participar de este modo del grosero placer a que se entregan. Las mujeres delicadas rechazarían el vino, si pudieran ver los seres inmundos que procuran participar de este placer, i la estrecha relación que así establecen con entidades de la clase más asquerosa. Elementales perversos pululan también alrededor de pensamientos de borrachos revestidos de esencia elemental. Al mismo tiempo el cuerpo físico atrae de la atmósfera que le envuelve partículas groseras emitidas por los borrachos i otros hombres viciosos, las cuales pasan a formar parte de su constitución, haciéndole más grosero i degradado. Si observamos a las jentes que están constantemente ocupadas en trabajos en que entra el alcohol, como la fabricación i distribución de bebidas espirituosas, vinos, cervezas i otras clases de licores impuros, veremos que sus cuerpos se han hecho groseros i bastos. Los cervecedores, los taberneros i las personas de todas las clases sociales que beben con exceso, muestran ostensiblemente lo que parcial i lentamente hacen los que forman en su cuerpo las partículas referidas; mientras mayor es la cantidad que se forma de ellas, más basto se hace el cuerpo. Lo mismo sucede con los alimentos impropios del consumo humano. La carne de los mamíferos,

de las aves, reptiles i peces, así como la de los crustáceos i moluscos que se alimentan de cadáveres, son alimentos manchados de sangre, impropios de labios arios. ¿Cómo han de ser refinados los cuerpos contruidos con tales materiales? ¿Cómo han de ser sensitivos, equilibrados i perfectamente saludables, con el vigor i la delicadeza del acero templado, tal como se requiere para toda clase de obras elevadas? Los que construyen sus cuerpos con estos materiales corrompidos, atraen también elementos sumamente inmundos, como los que ven los psíquicos en las carnicerías, chupando con sus hocicos redondos i rojizos los charcos de sangre a medio tapar con el serrín. ¿Será preciso que añadamos lo que puede aprenderse de la observación de los que viven en este medio ambiente? Ved a los matarifes i carniceros, i juzgad si sus cuerpos tienen aspecto de instrumentos adecuados para pensamientos sublimes i temas espirituales. Sin embargo, son el producto acabado de las fuerzas que obran proporcionalmente en todos los cuerpos que se alimentan de las viandas impuras que ellos suministran. Ciertamente, ninguna clase de cuidado que se tenga con el cuerpo físico, dará por sí solo al hombre vida espiritual; pero ¿por qué se ha de aumentar la dificultad con un cuerpo impuro? ¿Por qué hemos de consentir que nuestros poderes, grandes o pequeños, se vean estorbados, empujados i estropeados en sus tentativas de manifestación por medio de un instrumento que es imperfecto sin necesidad?

ANNIE BESANT.

(Continuará)

Cronica quincenal

El esperanto en Chile

Bajo la hábil dirección de la "Sociedad Matriz Esperantista de Chile", el esperanto se propaga en el País con rapidez. Son numerosos los Grupos Esperantistas que funcionan en las principales ciudades de la República, i siguen fundándose otros en pueblos de menor importancia. Ultimamente, la Sociedad Matriz de que hablamos ha obtenido un gran triunfo para su causa; merced a las gestiones hechas por algunos de sus miembros más caracterizados, se ha conseguido que el esperanto sea incluído entre los temas de que deberá tratar el gran Congreso Científico Pan-Americano que deberá celebrarse en Santiago el próximo 25 de diciembre.

El esperanto es todavía para muchos un ensayo de lengua internacional que debe mirarse con desconfianza, por cuanto—arguyen—toda su utilidad depende de que sea hablado por los hombres, de que una parte de ellos, por lo menos, se decidan a hacerlo un instrumento de comunicación mundial; sin esto, será inútil aunque sus reglas sean sencillas i lógicas i aunque sus palabras sean armoniosas i su vocabulario riquísimo. Además,—agregan,—es un hecho que cualquier gran acontecimiento

que por algún tiempo atraese la atención de todas las naciones, debilitaría en mucho el entusiasmo de los propagadores i mermaría en todos el interés por aprenderlo; cayendo así poco a poco en el olvido, al cabo de pocos años pasaría a la categoría de fósil, como lo son hoy el numeral, el neutral, el valopuk i otros. ¿I habrían nuevos Quijotes que se atrevieran a repetir la aventura? Algo de verdad puede haber en la anterior argumentación; bien sabido es que no es oro todo lo que reluce. Pero, a nuestro parecer, el esperanto ha pasado ya su período más difícil i es hoy una lengua que tiene raíces i suficientes títulos para ser considerada como útil i necesaria a toda persona instruída. La pronunciación del esperanto se adapta tanto al castellano, francés e italiano, como al inglés, alemán, ruso i japonés; i la regularidad de toda su estructura, junto con facilitar en mucho su aprendizaje, es un dique para evitar ambigüedades. Estas dos ventajas solamente, colocanlo muy por encima de otras lenguas muertas, que a duras penas viven i que nunca conseguirán ser internacionales.

Por lo demás, católicos i protestantes, espiritualistas i materialistas, masones, librepensadores, pobres i ricos, blancos i negros, en todas partes parecen rivalizar en su deseo de aprender el esperanto i de propagarlo: los obreros lo recomiendan en sus periódicos i se reúnen en "grupos" con el fin de aprenderlo; las mujeres también se reúnen en grupos i lo estudian con interés; los socialistas i anarquistas, por último, fundan periódicos esperantistas, dan cursos gratuitos i públicos, reparten cartillas i no disimulan su placer ante la evidencia de que la Revolución Social tendrá que verificarse indudablemente en esperanto.

En el Congreso Teosófico reunido en París en 1906, presidido por el recordado coronel Olcott, uno de los delegados hizo indicación para que se adoptara el esperanto en tales reuniones, i fué bien recibida esta indicación. Su adopción en una sociedad internacional como es la teosófica, presenta ventajas evidentes a todos, i el que la veamos llevada a la práctica, parece que es más cuestión de tiempo que de otra cosa.

El Arzobispo de Santiago

El 16 del presente falleció en Santiago el Arzobispo don Mariano Casanova. Abandonó este mundo a la edad de 75 años, después de pasar los últimos 21 como jefe de la Iglesia chilena. En este elevado puesto parece haber-

se conquistado jenerales simpatías de partidarios i no partidarios por su ilustración i talento, bondad i superior espíritu, que siempre le hicieron encontrar soluciones pacíficas a los graves i múltiples problemas que se le presentaron en su largo episcopado.

La prensa de todos los partidos i de todas las ideas se ha asociado al duelo nacional producido por la muerte del ilustre Arzobispo, i no sería LUZ ASTRAL, el más modesto, el último, el que pensara en negar un pensamiento de Paz a esa tumba que se cierra.

Inocencio P. Lombardozi

Este nombre no es desconocido para los antiguos lectores de este periódico, quienes recordarán haber leído más de una vez en él artículos que lo llevaban como firma. Ocurría esto cuando LUZ ASTRAL era periódico propagador del Socialismo i se llamaba *Tierra i Libertad*. "Juan Cualquiera" era, entre otros, el seudónimo con que firmaba más comunemente sus importantes artículos el señor Lombardozi.

Pues bien: de Lima nos llega la triste nueva de que este joven luchador i aguerrido campeón de la causa del pueblo, ha muerto en un hospital de Puno, a donde había llegado para trasladarse a Bolivia.

Sabíamos ya, por confesión de él mismo, la cruel enfermedad que minaba el organismo de Lombardozi, pero nunca creímos, a la verdad, que su vida fuera tronchada tan luego por la muerte.

Orador popular elocuente, escritor inimitable para hacernos sentir la miseria, cantor de los desheredados; la muerte de Lombardozi significa para el pueblo la pérdida de uno de sus mejores amigos.

Varios

En Santiago ha querido asomar la cabeza nada menos que el "terrorismo". Se han encontrado varias bombas i los fabricantes de ellas han sido apresados por la policía. Es tan exótico entre nosotros esto del terrorismo, que no sin razón se sospecha que se trata de algo muy distinto.

Bajo la presidencia de D.^a Carmen Mateos de Maynadé, se ha establecido en Barcelona una nueva Rama teosófica, a la que se ha dado el nombre de "Arjuna".

En Guantánamo (Cuba) se fundará próximamente una Rama teosófica con el nombre de "Dhananjaya".

El que se conoce a sí mismo perfectamente, conoce todas las cosas.

SECCIÓN MUNICIPAL

Casablanca, mayo 27 de 1908.—En conformidad con el inciso 3.^o del artículo 88 de la Lei Municipal se hace la publicación siguiente:

ACTA

En Casablanca a las 12^h del día veinte i cuatro de mayo de mil novecientos ocho, tuvo lugar la Asamblea de Electores convocada por decreto N.^o 49 de fecha diez i seis del corriente.

Presidió el Primer Alcalde, don Alberto Zuaznabar, i asistieron los señores: Cupertino Castro, Manuel Urbano Gómez, José Honorio Burgos, Manuel Jesús Muñoz, Urbano Llanos i el secretario interino Tiburcio Galaz.

Se leyó el decreto de convocatoria i en seguida se entró a tratar el Presupuesto de entradas i gastos de la comuna para 1909, ya aprobado por la Ilustre Municipalidad, i la Asamblea lo ratificó con la salvedad de rebajar ciento ochenta pesos de la Partida 6.^a, ítem 27, de imprevisos, para agregarlos a la Partida 3.^a, ítem 12, para publicaciones Municipales.

En seguida la Asamblea aprobó el acuerdo Municipal que fijó el 3/1000 como tasa de las contribuciones para 1909.

Se dió lectura a la Cuenta Jeneral de Inversión correspondiente al año 1907 i fué igualmente aprobada, con la salvedad de que había un exceso de gasto de veinte i cuatro pesos en la Partida 5.^a, ítem 23.

No habiendo otro asunto de qué tratar se levantó la sesión a la 1 P. M., firmando los asistentes.—Alberto Zuaznabar.—Manuel J. Muñoz.—C. Castro Sofía.—José H. Burgos.—Urbano Llanos.—M. Urbano Gómez.—Tiburcio Galaz.

EL ALCALDE.

DE LA MULTITUD.

Que han usado nuestra preparación ó que la están usando en la actualidad, jamás hemos sabido de ninguno que no haya quedado satisfecho del resultado. No pretendemos nada que no haya sido ampliamente justificado por la experiencia. Al recomendarla a los enfermos no tenemos más que hacer referencia a sus méritos. Se han obtenido grandes curaciones i de seguro que se obtendrán muchas más. No hay y podemos asegurarlo honradamente, ningún otro medicamento, que pueda emplearse con mayor fé i confianza. Alimenta y sostiene las fuerzas del enfermo durante esos periodos en que falta el apetito y los alimentos no pueden digerirse. Para evitar las falsificaciones ponemos esta marca de fábrica en cada botella de la



"Preparación de Wampole" y sin ella ninguna es legítima. Es tan sabrosa como la miel i contiene los principios nutritivos i curativos del Aceite de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, con Hipofosfitos, Malta y Cerezo Silvestre. Tomada antes de las comidas, aumenta el apetito, ayuda a la digestión, y vuelve a los placeres y tareas del mundo a todos los que habian perdido ya toda esperanza. "El Sr. Dr. Adrian de Garay, Profesor de Medicina en México, dice: Con buen éxito he usado la Preparación de Wampole en los Anémicos, Cloróticos, en la neurastenia y en otras enfermedades que dejan al organismo débil i la sangre empobrecida, y los enfermos se han vigorizado y aumentado en peso." De venta en todas las Boticas.

En la "Ville de París", Valparaíso, se venden números sueltos de LUZ ASTRAL.

AVISOS

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha cinco de mayo de 1897 don Silverio Navarro compró a don Wenceslao Nuñez i a doña Juana Jaramillo las acciones i derechos que correspondían a los vendedores como herederos de don Domingo Jaramillo i de don Wenceslao Nuñez sobre un predio ubicado en Paso Hondo de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de Alarca; al oriente, hacienda Orozco; al Sur, predio de Alvarado i al poniente camino público.—Casablanca, 23 de abril de 1908.—Cárlos Román V. 5

Por escritura otorgada ante el Notario infrascrito con fecha siete de marzo último don Luis Darroui compró a doña Rita Díaz un sitio ubicado en esta ciudad, deslindando: al norte, calle de Yungai; al oriente, calle del Parral; al sur, sitio de la testamentaria de don Gregorio Sofía i al poniente, calle de la Constitución.—Casablanca, 23 de abril de 1908.—Cárlos Román V. 5

Por escritura otorgada ante el Notario infrascrito con fecha 24 de abril último don Mariano Guzmán compró a don Juan Manuel Vasquez, con la autorización judicial necesaria, un predio de propiedad de este último i de su esposa María Mercedes Vasquez, ubicado en Paso Hondo de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de don José Tomás Aranda; al oriente, predios de doña María Alvarado i de doña Fortunata Vasquez; al sur, higuera de doña María Vasquez i al poniente, camino de los maulinos.—Casablanca, seis de mayo de 1908.—Cárlos Román V. 6

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha ocho de abril último, don Francisco i doña Carmela Bernaldes compraron a don Juan Agustín i a doña Mercedes Barrientos una casa i sitio ubicados en Algarrobo, de este departamento, deslindando: al norte, sitio de Arayas; al oriente, calle pública; al sur, propiedad de don Exequiel Berroeta i al poniente el mar.—Casablanca, seis de mayo de 1908.—Cárlos Román V. 6

ALQUIMIA

En árabe Ul-Khemi, es, como su nombre lo indica, la química de la naturaleza. Ul-Khemi o Al-Kimia, de todos modos es una palabra arabizada, sacada del griego *khemeia* (1) de *chumos* (2), "jugo" extraído de una planta. La Alquimia trata de las fuerzas más sutiles de la Naturaleza i de las varias condiciones de la materia en las que aquéllas obran. Al tratar de dar a los no iniciados, bajo el velo más o menos artificial del lenguaje, tanto del *Mysterium Magnum*, como no sea peligroso en manos de un mundo egoísta, el Alquimista admite como primer postulado la existencia de un cierto Resolvente Universal en la sustancia homogénea de la que fueron evolucionados los elementos, i a la cual llama

(1) Por carecer de tipo griego para poner esta palabra—conforme aparece en el orijinal,—se ha puesto el equivalente en letras españolas. Para más claridad, aquí va el nombre de las letras griegas por orden: Chi-Pi-Mu-Epsilon-Yota-Alpha.

(2) (Chi-Upsilon-Mu-Omikron-Sigma.)

ma el oro puro o *summum materiae*. Este resolvente, llamado también *menstruum universale*, posee el poder de echar fuera del cuerpo humano todo jermen de enfermedad; de renovar la juventud i prolongar la vida. Tal es el *lapis philosophorum* (piedra filosofal). La Alquimia penetró por primera vez en Europa, en el siglo VIII de nuestra era, con Geber, el gran sabio i filósofo árabe; pero era conocida i practicada muchos siglos antes en China i Egipto. Numerosos papiros sobre Alquimia i otras pruebas, que demuestran que era el estudio favorito de los reyes i sacerdotes, han sido exhumados i conservados, bajo el nombre jenerico de tratados Herméticos (véase *Tábula Smaragdina*). La Alquimia se estudia bajo tres aspectos distintos que admiten muchas interpretaciones diferentes, ejemplo: el Cósmico, el Humano i el Terrestre.

Estos tres métodos eran típicos bajo las tres propiedades alquímicas: el azufre, el mercurio i la sal. Diferentes escritores han declarado que estos son tres, siete, diez i doce procesos respectivamente; pero todos concuerdan en que existe un solo objeto en Alquimia, que es el de transmutar los metales groseros en oro puro. Muy pocas personas comprenden con exactitud lo que es realmente el oro. No cabe duda de que en la Naturaleza existe la transmutación de los metales inferiores en otros más nobles; pero este es sólo un aspecto de la Alquimia, el terreste o puramente material, porque lójicamente vemos que tiene lugar el mismo procedimiento en las entrañas de la tierra. Sin embargo, además de esta interpretación, existe en la Alquimia un significado simbólico mucho más trascendental puramente psíquico i espiritual. Mientras que el Alquimista Kabalista persigue la realización del primero, el Alquimista Ocultista, despreciando el oro de la tierra, presta toda su atención i dirige todos sus esfuerzos hacia la transmutación del *cuaternario* inferior en la *trinidad* divina superior del hombre, los cuales, cuando finalmente se unen, hacen uno solo. Los planos, espiritual, mental, psíquico i físico de la existencia humana, se comparan en la Alquimia a los cuatro elementos: el fuego, el aire, el agua i la tierra, i cada uno es capaz de una constitución triple; es decir, fija, inestable i volátil. Poco o nada sabe el mundo respecto al orijen de esta rama de la filosofía arcáica; pero lo cierto es que antecede a la construcción de todo Zodiaco conocido, i como se refiere a las fuerzas personificadas de la naturaleza,

probablemente también es anterior a todas las mitologías del mundo. Tampoco cabe duda alguna de que los verdaderos secretos de la transmutación (en el plano físico) eran conocidos en la antigüedad, así como de que se perdieron antes de la aurora del llamado período histórico. La química moderna debe sus mejores descubrimientos fundamentales a la Alquimia; pero despreciando el axioma innegable de esta última, de que sólo existe un elemento en el Universo, clasificó los metales como elementos, i tan sólo ahora empieza a darse cuenta de su gran error. Hasta algunos enciclopedistas se ven obligados a confesar que, si muchos de los relatos acerca de la transmutación de los metales son engaño o ilusión, sin embargo, algunos de ellos van acompañados por un testimonio que *los hace probables*. "Por medio de la batería galvánica, se ha descubierto que hasta los álcalis tienen una base metálica. La posibilidad de obtener metal de otras sustancias que contengan los ingredientes que lo componen i de *cambiar un metal en otro*... debe, por consiguiente, quedar sin determinar. Tampoco deben considerarse todos los Alquimistas como impostores. Muchos han trabajado, bajo la condición de conseguir su objeto, con incansable paciencia i pureza de corazón, condiciones que son recomendadas por los Alquimistas como requisitos indispensables para sus trabajos" (Enciclopedia Popular).

(Artículo ALQUIMIA de un Glosario de H. P. B.)

NOTA.—Como introducción a la lista de Alquimistas que se verá en seguida i que nos remite un estimado colaborador, nos ha parecido conveniente reproducir la preinserta definición de la Alquimia, hecha por H. P. Blavatsky en un glosario de términos teosóficos. "No escasean las personas que se pintan a los Alquimistas como seres oscuros i despreciables—cuando no entregados al 'demonio'—, sin ninguna responsabilidad i sólo buscando egoístamente los medios de fabricar oro para enriquecerse sin trabajar. El hecho de que Paracelso i otros muchos antes i después de él, Alquimistas reconocidos, *consiguieron* su objeto i, sin embargo, no murieron más ricos que el común de los mortales, parecerá una contradicción a algunos. A éstos principalmente les recomendamos el artículo anterior i el que sigue.

LISTA

DE LOS MÁS FAMOSOS ALQUIMISTAS DE NUESTRA ERA	
	AÑO D. C.
Geber, filósofo árabe	730
Rhazes, físico i médico árabe.....	920
Alfarabi, quím. árabe	954
Avicenna, el médico i físico árabe.....	1036
Kalid, rei en Egipto	1110
Albertus Magnus, obispo de Ratisbona	1289
Thomas Aquinas, teólogo.....	1260
Artephius.....	1160
Alain de Lisle.....	1298
Arnoldo de Villanueva, profesor de la Universidad de Barcelona.....	1305
Peter de Albano o Apone.....	1300
Raymundo Lully, prelado español.....	1314
Roger Bacon, inventor de la pólvora	1270
Papa Juan XXII..	1316
Jean de Meung, autor del <i>Romance de la Rosa</i>	1340
Nicholas Flamel, benefactor de los pobres de París.....	1415
George Ripley, Sir, canónigo de la Iglesia.....	1490
Basil Valentine, prior de un monasterio	1450
Bernardo de Treves o Trevisanus.....	1490
Trithemius de Spanheim, abad.....	1516
Cornelius Agrippa, famoso filósofo oculto	1536
Villani, que dicen dejó una fortuna de 25.000.000 de florines.....
Paracelsus, médico i profesor.....	1541
Agriocola.....	1555
Denis Zachaire.....	1560
Juan Dee, clérigo inglés.....	1608
Edward Kelly, notario	1595
Seton el Cosmopolita	1603
Sendivogins Michael	1636
Andrew Libavius...	1609
Oswald Croll.....	1617
Michael Maier, autor del <i>Atalanta Fugiens</i>	1619
Jean d'Espagnet, autor del <i>Hermetic Arcanum</i>	1620
Robert Fludd, teólogo i místico.....	1638
Van Helmont, Jean Baptiste.....	1643
Eiremes Philalethes, Thomas Vaughan	1645
George Starkey.....	1646
Eliás Ashmole, el Anticuario.....	1648
Rudolf Glanber, médico.....	1650
Robert Boyle, químico	1668
Olans Barrichius... ..	1675
Matthieu Dammy, uno de los últimos famosos Alquimistas parisienses...	1739
Jean Christophe Kunst, profes. alemán	1737

Además: Julius Firmicus

Maternus, astrónomo que vivía en tiempos del emperador Constantino.

Se dice que la Librería Imperial de París posee el más antiguo volumen de Alquimia, conocido; el de Zósimo de Panapolis, escrito en griego, intitulado *El Divino Arte de hacer Oro i Plata*; fué escrito cerca del año 400 D. C.

El más antiguo tratado de Alquimia conocido que sigue es el *Aleas Gazens*, escrito en griego cerca del año 480 D. C.

También Hermes Trimegístus de Egipto que escribió la "Tabla Esmeraldina" (*época, antes de nuestra era*) que no sin razón es considerada como un resumen de toda la ciencia alquímica en una sola página.

Entre los más famosos nombres de Alquimistas europeos notamos varios que eran altas dignidades de la Iglesia: tales fueron, Pelagius Lynesius, obispo; Heliodorus, obispo; Cremer Ripley, canónigo; Albertus Magnus, dominicano; Aquinas Basil Valentine, benedictino; Raymundo Lully, franciscano; Trithemius, abad de Spanheim, i el Papa Juan XXII. (Trad. de *The Science of Alchemy Spiritual and Material*, etc.)

ANUARIO DE "ZIG-ZAG"

GUÍA JENERAL DE CHILE

En preparación la edición correspondiente a 1909

Las casas de comercio, fábricas i talleres que deseen figurar en los roles de la próxima edición con la clasificación que les corresponde i su dirección respectiva, pueden enviar desde luego sus indicaciones por correo a la oficina de la Empresa editora, Casilla 2017, Santiago de Chile.

LA EDICIÓN DE 1908 EN VENTA

Remitimos por correo en paquete certificado.

Ejemplar cartoné..... \$ 6.00
Id. pasta tela... 9.00

Dirjense los pedidos al Administrador de ZIG-ZAG. Casilla 2017, Santiago de Chile.

BANCO DE CRÉDITO

CAPITAL AUTORIZADO \$ 5.000.000
CAPITAL PAGADO \$ 1.500.000

OFICINA: COCHRANE NÚMERO 36

Tasa de intereses sobre depósitos que rejirú desde la fecha:

A la vista y en c/ corriente.....	3 %
Con 30 días de aviso.....	3 "
A plazo fijo de 2 a 3 meses.....	4 "
A " " de 4 id.....	5 "
A " " de 6 id.....	6 "
Con 30 días de aviso, después de 3 meses.....	6 "
A plazo fijo mayor de 6 meses	7 "

Los depósitos a días de aviso consideraran como de plazo indeterminado, i sus intereses serán pagaderos el 30 de junio i 31 de diciembre de cada año.

Valparaíso, enero 1.º de 1907.

H. SONDERBURG
Jerente.